

## Sobre la licenciatura de los lectores franciscanos en Oxford entre los años 1286 y 1330

La historia de los lectores del Convento franciscano de Oxford, entre los años 1286 y 1330, está sumida en una oscuridad casi completa. Gracias a dos manuscritos<sup>1</sup> se han conservado sus nombres desde el tiempo de Gosseteste hasta el año 1350; pero para conseguir una mayor información uno debe confiar casi por completo en la escasa documentación que poseemos acerca de las ocasiones en que los lectores tuvieron contactos con otras personas fuera del recinto universitario. Es nuestro propósito examinar algunas de dichas referencias con la esperanza de que ellas nos puedan explicar, con cierta aproximación, en qué época del año los lectores recibían el título de doctores en Teología, qué edad tenían en dicho momento y cuánto tiempo debían esperar para recibir su nombramiento, después de haber completado sus trece años de estudios en Oxford.

La relación de los nombres de los lectores inspira, por sí misma, el interés de tales preguntas. Al término de cada año académico, el mejor estudiante, elegido entre aquellos que llevaban nueve años de estudios, era requerido para permanecer en Oxford como *baccalaureus theologiae* por cuatro años más<sup>2</sup>. Así, en cuarenta y cuatro años el Convento franciscano produciría 44 *baccalaurei* calificados para llegar a ser doctores en Teología y lectores del Convento. Por otra parte, sabemos que Nicholas Ocham<sup>3</sup> fue el decimoctavo lector en el año 1286 y que Walter de Chatton<sup>4</sup> fue lector número 53 en 1330. De este

<sup>1</sup> MS London, Brit. Mus. Cotton Nero A IX fol. 77 a-b; MS Phillipps 3119 fol. 76; cf. A. G. LITTLE: *The Grey Friars in Oxford*, 1892, p. 134.

<sup>2</sup> S. GIBSON: *Statuta Antiqua Universitatis Oxoniensis*, Oxford, 1931, página 48; *ibidem*, p. 50; LITTLE: *Grey Friars*, pp. 44-45.

<sup>3</sup> A. G. LITTLE and F. PELSTER: *Oxford Theology and Theologians*, Oxford, 1934 (citados más tarde como LP), p. 89.

<sup>4</sup> LITTLE: *Grey Friars*, p. 170.

modo, resulta que en lugar de haber 44 lectores en el transcurso de los cuarenta y cuatro años, sólo hubo 35.

Sin duda esta situación se debe a los usos y costumbres de la Universidad y del Convento en aquel tiempo y como de su entendimiento depende parte de nuestra evidencia, será de valor el averiguar cómo se hacían los nombramientos.

Los estatutos de la Universidad requerían que cada estudiante de Teología de la Orden, al llegar a su noveno año de estudios, debería responder en una controversia<sup>5</sup> y que el *baccalaureus* debería, asimismo, contestar en ocho<sup>6</sup> controversias en su decimotercero y último año de estudio, preferentemente ante maestros de otras Ordenes o Comunidades. Así podemos deducir que si en un cierto momento a alguno de los lectores le tocaba responder en una controversia, es que en tal fecha estaba en su noveno o decimotercero año de estudio.

Cuando un *baccalaureus* había completado sus estudios y estaba calificado, por consiguiente, para doctorarse en Teología, dos ceremonias le aguardaban. Por la tarde asistía a su *vesperies*, una ceremonia celebrada en su honor por los restantes doctores en Teología. Esta ceremonia comenzaba con un banquete y terminaba con un debate teológico. A la mañana siguiente juraba obediencia a los estatutos de la Universidad y recibía su título de manos del Canciller. Y entonces el nuevo doctor se encontraba ya en disposición de comenzar sus tareas en la Universidad y se hallaba bajo la solemne obligación de continuar dichas tareas<sup>7</sup> durante el resto del año y durante el siguiente año académico completo<sup>8</sup>. El recién nombrado doctor tomaba asiento en una de las doce sillas<sup>9</sup> pertenecientes a la Facultad de Teología y mientras ocupaba su silla magistral era un maestro regente; cuando cesaba en su cargo podía permanecer en Oxford en calidad de maestro no-regente. El período de permanencia de un doctor en Teología *in cathedra magistrali* no lo determinaba la Universidad sino el Convento o Comunidad a que él representaba.

Las jerarquías de la Orden complicaban estas costumbres de la Universidad, porque tan pronto como un *baccalaureus* llegaba a ser maestro regente, era ya a la vez lector del Convento en Oxford, director de toda la enseñanza en el Convento y además representaba a éste en la Universidad. Sin embargo las jerarquías de la Orden consideraban el período de regencia obligatoria demasiado largo. Como deseaban

<sup>5</sup> GIBSON: *op. cit.*, p. 51: «sufficit una responcio bachilarioro pro lectura sententiarum».

<sup>6</sup> H. ANSTEY: *Munimenta Academica Oxoniensia*, en Rolls Series, London, 1868, pp. 392 y 394.

<sup>7</sup> Estas incluían una labor que sólo los doctores en Teología podían desempeñar: concluir por medio de una *determinatio* (conclusión) las controversias *quodlibetales* elegidas y desarrolladas por los bachilleres.

<sup>8</sup> GIBSON: *op. cit.*, p. 54.

<sup>9</sup> ANSTEY: *op. cit.*, p. 101.

promover tantos bachilleres como fuera posible, nombraban un nuevo lector antes de que su predecesor hubiera completado su regencia obligatoria. Esta situación se puede aclarar examinando la lista de los franciscanos que se congregaron en Dorchester el 26 de julio de 1300 para celebrar una reunión con el Obispo Dalderby<sup>10</sup>. Primero figura el Guardián y después en orden sucesivo Adam de Hoveden y Philip de Bridlington. Como estos dos últimos se mencionan como doctores, podemos aceptar los siguientes hechos: que Bridlington era lector en tal fecha y que su licenciatura de doctor tuvo lugar, probablemente, entre enero y junio de 1300 y además que Hoveden había cesado como lector en esa época, pero que continuaba en sus quehaceres en la Universidad como un maestro no-regente.

A juzgar por lo precedente, parece claro que esta disposición de los cargos no podría haberse hecho si la investidura al doctorado se realizara en una fecha fija del año. La licenciatura de William de Broc<sup>11</sup>, el primer benedictino que se doctoró en Teología en Oxford, tuvo lugar el 12 de junio de 1298. Robert Bromyard<sup>12</sup>, más tarde Prior provincial de los dominicos en 1304, obtuvo su licenciatura el 2 de diciembre de 1289. En el caso de Ranulf Calthorp<sup>13</sup>, la fecha fue en octubre, probablemente, ya que el Prior de Worcester escribió al Canciller de la Universidad el 30 de septiembre de 1312 autorizando a Calthorp a jurar obediencia a los estatutos de la Universidad «in sua instanti inceptione». Parece ser, por tanto, que la extensión de cualquier período de regencia no se puede medir con exactitud, porque mientras es cierto que John de Wilton<sup>14</sup> fue el cuadragésimo lector en 1315, su licenciatura pudo haber tenido lugar en 1314, pero también pudo haber ocurrido en 1315, en cuyo caso Wilton pudo haber sido lector en los primeros meses de 1316.

Pasemos a considerar la edad de los lectores. Afortunadamente Nicholas Ocham, cuya licenciatura ocurrió en 1286, fue seguido por Walter de Knoll<sup>15</sup>, cuya edad era de 60 años, al menos, en julio de 1307. La licenciatura de Knoll debió de ocurrir en 1287 o en 1288 lo más tarde, en cuyo caso contaría en tal fecha con 40 años de edad por lo menos. Mucho más tarde, en mayo de 1307, Walter de Chatton<sup>16</sup> se ordenó de subdiácono en Dalston y, por tanto, en 1330, el año aceptado como el de su regencia, debía de tener 45 años, al menos.

<sup>10</sup> A. G. LITTLE: *Franciscan Papers, Lists and Documents*, Manchester, 1943, p. 235.

<sup>11</sup> LP.: p. 256.

<sup>12</sup> LP.: p. 76.

<sup>13</sup> LP.: 235, n. 2.

<sup>14</sup> ANSTEY: *op. cit.*, p. 101.

<sup>15</sup> LP.: p. 363.

<sup>16</sup> W. N. THOMPSON: *The Register of John Halton*, en «Canterbury and York Society», 1913, vol. I, p. 279.

En cuanto a los demás lectores, sólo hay dos pequeños grupos de los que algo sabemos. En 1312 William de Shireburn<sup>17</sup>, quien era el trigésimoctavo lector, se había ordenado de sacerdote en marzo de 1291. Por consiguiente, en 1312, el año de su regencia<sup>18</sup>, debía de contar con unos 46 años de edad. William de Nottingham, quien fue el trigésimonoveno lector, escuchó a Hartlepool<sup>19</sup> en 1289. Es difícil imaginar que Nottingham pudiera haber oído a Hartlepool, si no hubiera sido estudiante del Convento en aquella época, y como parece ser que no se podía comenzar a estudiar en el Convento a una edad inferior a la de veintitrés años, Nottingham debía de tener veintitrés años en 1289 y cuarenta y seis, como mínimo, en 1313.

El segundo grupo incluye a todos los lectores desde Thomas de St. Dunstan, lector número 44, hasta Robert de Leicester, que fue el cuadragesimoctavo.

La licenciatura de Leicester debió de ocurrir en 1325 ó 1324 lo más pronto, porque en agosto de 1325 Leicester fue *magister extraneus*<sup>21</sup> del Balliol College. Existen algunas dudas respecto al hecho de habersele concedido licencia de confesar<sup>22</sup> en agosto de 1300, porque si se acepta tal hecho debía de tener cincuenta y cinco años en 1325, y como en el mismo lugar y fecha John de Thornton, el cuadragesimosexto lector, recibía una licencia similar, resulta según dicho cálculo que Thornton debía de tener treinta años o más en agosto de 1300 y, por tanto, alrededor de cincuenta y dos en 1322, año probable de su regencia.

La evidencia que tenemos acerca de St. Dunstan, el cuadragesimocuarto lector, John de Reading que fue el cuadragesimoquinto y Richard de Drayton el cuadragesimoséptimo, nos muestra que St. Dunstan<sup>23</sup> se ordenó de subdiácono en mayo de 1293; que Reading<sup>24</sup>

<sup>17</sup> SUTTON: Ep. Linc. Reg., fols. 370v-371v.

<sup>18</sup> M. BURROWS: *Collectanea II*, Oxford, 1890, p. 241.

<sup>19</sup> LP: p. 88; F. M. HENQUINET: *Descriptio cod. 158 Assisi*, en «Archivum Franciscanum Historicum», Quaracchi, 1931, p. 241, n. 1.

<sup>20</sup> En el caso de los bachilleres seculares que tuvieron parte en Oxford en la enseñanza durante su curso, el menor transcurso para obtener su título de maestro era el de tres años. Como los frailes estudiaban Filosofía (es decir, el curso en Artes) en escuelas y conventos fuera de Oxford, era necesario un año más. Su noviciado empezaba generalmente en su decimocuarto año y duraba un año, durante el cual estaba prohibida la enseñanza secular: M. BHL: *Statuta Generalia Ordinis*, en «Archivum Franciscanum Historicum», Quaracchi, 1941, extractum t. XXXIV, pp. 31-32. Así tenemos 18 + 1 + 4 = 23 años.

<sup>21</sup> H. E. SALTER: *The Oxford Deeds of Balliol College*, Oxford, 1913, páginas 285-86.

<sup>22</sup> En 9 de agosto de 1300: DALDERBY: Ep. Linc. Lib. Memorandum, folio 15r.

<sup>23</sup> SUTTON: Ep. Linc. Reg., vol. I, fol. 381v.

<sup>24</sup> *Ibidem*, fols. 378v y 389v.

recibió igual orden en septiembre de 1292 y el diaconado en septiembre de 1294; que Drayton<sup>25</sup> se ordenó de diácono en diciembre de 1295. Todos ellos recibieron las citadas órdenes de manos del mismo obispo. Ello significa que St. Dunstan, Reading y Drayton tenían alrededor de cuarenta y nueve, cincuenta y uno y cincuenta y dos años, respectivamente, en la época de su regencia.

La cuestión que ahora se plantea es si hubo un lapso de tiempo entre el decimotercero y último año de estudio y el momento de la licenciatura. Nicholas Ocham, el lector decimotercero, tomó parte en la *vesperies* de Walter de Knoll<sup>26</sup>, que fue el decimonoveno; y Hugh de Hartlepool, el vigésimo, presidió la *vesperies* de John de Pershore<sup>27</sup>, que fue el vigesimoprimer de los lectores. Esto no sugiere ni niega la posibilidad de que hubo un lapso, porque las autoridades podían haber establecido un lapso de igual duración, que bien pudo haber sido una larga vacación o un período de varios años. Pershore octuó como «respondiente» en su decimotercero y último año de estudio en la *vesperies* de Knoll<sup>28</sup>, el decimonoveno lector, y poco después llegó a ser el vigesimoprimer lector. Esto nos sugiere que el lapso que transcurrió antes de la licenciatura de Knoll fue sólo de dos años aproximadamente.

De lo expuesto se deduce que la edad de los lectores entre 1310 y 1330 fue en aumento. Mientras Knoll tenía alrededor de cuarenta años en 1287 y Shireburn al menos cuarenta y seis en 1312, la edad de los lectores entre 1320 y 1325 se había elevado de cuarenta y ocho a cincuenta y dos años, o más. Esto tiene que significar que los estudiantes llegaban a Oxford en una época más tardía de su vida o bien que hubo un lapso, creciente en cada década, entre el último año de estudio y la licenciatura.

Algunos indicios de esto se pueden ver en las carreras de Thomas Rundel, el vigesimoséptimo lector, que fue investido no después de 1298, y Philip de Bridlington, el vigesimonoveno lector, que, como vimos anteriormente, llegó a ser maestro regente poco antes de julio de 1300. En *quaternus* 18 q. 117 d. art. 3 del manuscrito Assisi 158, encontramos<sup>29</sup> las palabras «quaestio domini archidiaconi Essexiae in inceptione sua». Winchelsey, posteriormente arzobispo de Canterbury, era archidiacono de Essex en 1288 cuando llegó a ser Canciller de la Universidad de Oxford<sup>30</sup>, y se puede admitir que la licenciatura de Win-

<sup>25</sup> *Ibidem*, fol. 394v.

<sup>26</sup> LP.: p. 130.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 128. Por lo expuesto se deduce claramente que los *quaterni* del manuscrito de Assisi no están ordenados con precisión cronológica.

<sup>28</sup> LP.: p. 130.

<sup>29</sup> LP.: pp. 115-16.

<sup>30</sup> H. E. SALTER: *Snappe's Formulary*, Oxford, 1923, p. 323.

chelsey ocurrió al tiempo de su elección para el oficio del Canciller en 1288. En la 119ª *quaestio* del mismo *quaternus*, se lee «respondit Rundel minor». Uniendo estos dos pasajes se puede inferir que en 1288 Rundel estaba en su noveno o en su decimotercero y último año de estudio.

En forma semejante en *quaternus* 55 q. 179, Bridlington<sup>31</sup> respondió al maestro Richard de Hetherington. Más adelante en la 185ª *quaestio* del mismo *quaternus* Hugh de Hartlepool debatió «in vespertiis ante inceptionem fratris Johannis de Persole Oxon». Persole o Pershore fue el lector vigesimoprimeros en 1290. Así en 1290 Bridlington estaba en su noveno o decimotercero y último año de estudio. Según el cálculo que se siga, tanto Rundel como Bridlington hubieron de esperar para ser lectores 4 ó 5 años, o bien 9 ó 10.

Como explicación puede ofrecerse que mientras los *baccalaurei* en Teología aparecen en una proporción de 10 en cada decenio, el número de lectores era sólo de 8 en igual espacio de tiempo. La exclusión de dos *baccalaurei* en cada década y su inclusión en el principio de la década siguiente, nos explica por qué en un período de 50 años el lapso, a que antes hicimos referencia, se fue ampliando. Si los maestros regentes contaban con treinta y siete o treinta y ocho años de edad en su licenciatura hacia 1280 (Walter de Knoll tenía sin duda cuarenta años en 1287), no nos debe sorprender que el promedio de edad fuera de cincuenta años en 1325.

Dos conclusiones se pueden deducir de las anteriores indicaciones. La excepcional presión ejercida sobre Duns Scotus, parece ahora más comprensible. Como él finalizó sus estudios en Oxford a más tardar en el año 1302, la oportunidad de que hubiera sido doctor en Teología, con la prontitud deseada por Minio de Muravalle, era remota. Así para satisfacer las ambiciones de su Orden, Duns se trasladó a París, donde estaba obligado a leer nuevamente las *Sententias* para alcanzar el doctorado en dicha Universidad: y como, con curiosa semejanza, le ocurrió a Auriol, a los tres años de su triunfo había pagado el precio —y fue en verdad un pecaminoso precio— para él y para el mundo. De la misma forma Ockham, como Duns, ni fue ni pudo haber sido un maestro regente en Oxford antes de su delación ante Avignon en 1324, y si pensamos que Lutterell como Canciller obstruyó su licenciatura, nos encontramos ante una imagen de Ockham tristemente desenfocada.

C. K. BRAMPTON

Walsall, Staffordshire.

<sup>31</sup> LP.: p. 128.